

EL TIEMPO DE PORTALES

Discurso del Candidato Presidencial de la Concertación, Sr. Ricardo Lagos, en el acto de inscripción de su candidatura en el Registro Electoral, 12 de agosto 1999.

Amigos y amigas, ciudadanos y ciudadanas

En la compañía de todos ustedes, inscribí mi candidatura presidencial en el día de hoy. Cumplí de este modo un ritual de la democracia chilena.

Este ritual tiene su origen en el ideal republicano de Chile, que ha mantenido desde la Independencia, en contra del caudillismo personal o del golpismo militar.

Cultivar la fe republicana nos permitió mantener la esperanza en tiempos duros, cuando hubo retrocesos, incluso dictaduras.

Llegamos hasta aquí a recoger esa rica herencia, a perpetuarla y traspasarla a nuestros hijos y a los hijos de sus hijos. ¡Que ellos también sepan que la República es la forma civilizada de vivir, que preservarla es nuestro objetivo principal!

Cada uno de nosotros es heredero también de su pasado. Al llegar aquí, comencé temprano por el establecimiento que me formó. Fui al Instituto Nacional para agradecer los principios y valores que me inculcaron y para señalar mi compromiso con la educación chilena. Lo hice de igual modo que después en la Universidad de Chile. Agradecí la formación recibida. Y aquí ante ustedes en este momento solemne quiero decir que en mi gobierno todo joven de esta tierra tendrá el acceso a la educación que su capacidad y su inteligencia le permitan enfrentar.

No estamos satisfechos con lo logrado. Hay tareas pendientes. Precisamente porque hemos avanzado mucho, hay mucho más por hacer. Porque necesitamos otro cambio profundo tanto como aquel de la dictadura a la democracia.

Digámoslo con claridad. Así como nosotros, los que estamos aquí, dimos el gran paso de la dictadura a la democracia, hoy, chilenos y chilenas, los llamo a dar el gran paso del siglo XX al siglo XXI. De un Chile injusto a un Chile justo, abierto a todos los ciudadanos y ciudadanas. Esa es la tarea, ese es el cambio, ese es el compromiso. Por eso digo, así como los que aquí estamos hicimos el cambio verdadero de dictadura a la democracia, haremos el otro cambio. Aquel de un desarrollo verdaderamente nacional. Que incluye a todos los chilenos y chilenas. No queremos un Chile que discrimine. Nosotros los demócratas proponemos a todo Chile para tener un sistema de salud y educación abierto a cada uno de sus hijos. No van a ser aquellos que emplearon la educación y la salud los que nos van a decir cómo hacemos el cambio en educación y en salud. Somos nosotros, la mayoría de los chilenos, los que fuimos capaces de hacer que se respetaran los derechos humanos. ¿Dónde estaban ellos? Callaron. Callaron cuando los derechos humanos se violentaban en Chile. ¿Dónde estaban ellos, los que ahora nos quieren invitar a un camino de cambio y de futuro?. No señor, Chile los conoce y los conoce bien.

Somos nosotros los que hemos avanzado en la descentralización. No son aquellos que descentralizar quería decir nombrar alcaldes y comités rectores en cada una de las comunas de Chile. No son aquellos los que con un acto marketero nos van a decir cómo se descentraliza Chile. Chile se descentraliza entregando poder y participación a cada uno de sus ciudadanos y ciudadanas. Ese es el compromiso, eso es lo que asumimos en esta tarde. Ante todos ustedes y ante todo Chile.

Aquí está todo el Chile democrático. Todo el Chile que siempre ha luchado por la justicia social. Aquí está el Chile que jamás respaldó la violación de derechos humanos. Aquí yo no oculto mis orígenes, no reniego lo que he sido, no oculto tampoco a las fuerzas políticas que me respaldan y con las cuales gobernaré. Soy de los que creo que hay que ser honestos y transparentes ante Chile.

Estoy orgulloso de tener tras de mí a la mayor alianza política y cultural en la historia de Chile. Siento una profunda responsabilidad de saber que tras mío están las fuerzas políticas que fueron capaces de encarnar el largo, profundo y rico proceso democrático de Chile.

Cuento con un respaldo que me da hoy la autoridad para poder asegurarle hoy a todos los chilenos y chilenas que pueden confiar en mí y en el gobierno que voy a encabezar.

Los chilenos no se dejan engañar. Por eso digo, la mayoría ciudadana será la que cambiará también las distorsiones de un sistema electoral que no ha estado a la altura de las tareas de hoy. Tenemos todavía una transición inconclusa. Este es uno de los cambios mayores que vamos a introducir, y lucharemos porque efectivamente nuestra carta constitucional sea el reflejo de la mayoría nacional, de la mayoría de Chile.

No queremos una carta donde la mayoría es prisionera del veto de la minoría, eso no es así, no ha sido así en la historia de Chile y eso es lo que vamos a cambiar.

Ha llegado el tiempo de dejar atrás los acuerdos entre pocos. Ha llegado el tiempo de la participación. Llegó el tiempo de sacar el veto conservador de encima de las alas de la República. Dejemos que Chile vuele con la cultura y la imaginación sin el veto pesado de una dictadura y sus enclaves que le impiden a Chile arrancar y volar muy alto.

En el próximo siglo invito a Chile a dejar atrás el pasado de la dictadura, los enclaves que y ser capaces de dar un salto largo. Para que el progreso de Chile llegue a cada uno de los rincones de la patria.

Por eso hoy día caminé con orgullo por las calles de Santiago. Caminé con orgullo con los mineros que me acompañaron por todo el trayecto. Caminé con orgullo con el pueblo mapuche que con su presencia aquí está diciendo " no queremos un Chile que discrimina." Caminé con orgullo con los jóvenes de Chile, aquellos que entienden que ...encarnan el futuro de la patria. Caminé con orgullo con los trabajadores de mi patria. Aquellos que algunos pretenden que para que Chile progrese hay que negarles los derechos básicos.

Llamo a los chilenos a meditar. Quienes defienden los intereses de la mayoría. Ayer en el senado de la República, en la mañana, la Derecha dijo no y ante el temor de lo que ocurriría porque estamos a cuatro

meses de una elección, tuvieron que aceptar que no se puede despedir a un trabajador cuando no se le han pagado las imposiciones, cuando no se le ha pagado lo que se le debe.

Esas son las dos caras de la Derecha. La que en la mañana dice no a los derechos legítimos de los trabajadores y la que ante el temor de una elección cambia rápidamente de ropaje. ¿Cómo habría votado esa derecha al no existir una elección en cuatro meses más? Lo que votó en la mañana lo habría rectificado en la tarde. Pero fueron los presidentes de la Concertación los que emplazaron a la Derecha y la obligaron a cambiar su voto y por eso hoy tenemos una pequeña conquista, pero quedan otras conquistas y es legítimo un país donde se puede contratar y despedir y no existe un seguro de desempleo.

¿Cómo se combate la cesantía? Con un sistema lógico, natural. El seguro de desempleo, primer compromiso de mi gobierno y primer proyecto que enviaré si no se ha aprobado la actual.

Amigos míos, el cambio, el cambio seguro es poner las cosas en su lugar. Respetar, por cierto, los equilibrios económicos y saber enfrentar con claridad la crisis actual. El movimiento sindical de estos días es reflejo de la necesidad profunda de dar un tranco largo para un Chile mejor. Es expresión no sólo de la crisis internacional que ha golpeado a Chile, es también expresión de las tareas pendientes que tenemos que acometer entre todos. Por eso digo hoy aquí, más que nunca, son esta gran coalición de partido, son esta gran movilización de ciudadanos, es lo que nos da la fuerza para las tareas que tenemos que acometer hacia delante. Somos nosotros los que tenemos que generar las condiciones para que el teme de los DD.HH., esa herida abierta en el alma nacional, podamos avanzar a su solución sobre la base de verdad de justicia. No puede haber punto final, porque no puede nadie pedirle al dolor y al corazón de una madre, de un hijo, de un hermano que olvide al ser desaparecido. Lo que tenemos que hacer es dar un profundo paso hacia delante en verdad y en justicia.

Conmigo desfilaron muchos de los familiares de los ejecutados y los detenidos desaparecidos. A ellos mi reconocimiento y mi compromiso de luchar por la verdad y porque exista justicia en este Chile para que nunca más, nunca más ese drama profundo vuelva a ocurrir. Los

avances que tuvimos con la Comisión Rettig, ese momento histórico en que el Pdte. Aylwin pide perdón a Chile por lo acaecido, ese signo notable de madurez y de civismo tiene que ser seguido por las respuestas responsables de aquellas instituciones que se vieron involucradas en estos hechos y respecto del cual yo les pido a esas instituciones un gesto por el bien de Chile, por la reconciliación y por lo que tenemos que hacer todos juntos en el próximo siglo.

Hace más de siglo y medio, Portales, el organizador de la República, era un hombre que creía en los regímenes autoritarios, pero entendía que después la madurez de un país debía ser capaz de terminar con el Caudillismo, terminar con el golpismo y organizar una república. En ese momento Portales dijo: "Venga el gobierno completamente liberal, libre y lleno de ideales donde tengan parte cada uno de los ciudadanos. Con esta constitución de hoy está pendiente lo que plantea Portales. Cómo hacemos hoy para poder tener un gobierno que verdaderamente refleje el sentir popular. Cómo hacemos hoy para que verdaderamente se expresen las grandes mayorías nacionales. Hace 11 años derrotamos la Dictadura, triunfamos con Aylwin, triunfamos con Frei, triunfamos en las municipales, triunfamos en las parlamentarias, vamos a triunfar, acuérdense de mí, en la primera vuelta en diciembre de este año. Y todavía estará la atarea pendiente de transformar nuestra Constitución, de no aceptar aquello que quedó del pasado y se permite el veto autoritario de unos pocos. Ese es el verdadero cambio, ese es el tranco grande y profundo. Cómo hacer para poder remover esos enclaves y poder avanzar a un Chile justo para cada uno de sus hijos. Cómo le garantizamos en el Siglo XXI igualdad de oportunidades a todos. Desde aquí me dirijo a Chile mi compromiso que el desarrollo y el progreso no sea para unos pocos, que el desarrollo y el progreso no sea para algunas comunas o sectores y otros queden atrás. Mi compromiso con los seis años de mi presidencia gobernaré para que en cada comuna de Chile, cada lugar de Chile tenga la misma capacidad de desarrollo y progreso que otros lugares de Chile. Por eso dije en esta campaña he visto surgir la esperanza y los sueños en tantos brazos, tantas manos, para decir "En ti confío, compañero y compañera". Yo quiero decir aquí esta mañana que no defraudaremos la esperanza; seremos capaces de construir todos juntos para avanzar a los sueños que queremos.

Hoy día al inscribir mi candidatura con el respaldo que es la Concertación yo digo: Mi compromiso no defraudar a tanto sueño y tanta esperanza. Mi compromiso, seré presidente de todos los chilenos. Mi compromiso: seré líder de la coalición. Mi compromiso: recorreré Chile pueblo a pueblo, calle a calle, ciudad a ciudad, para tener una mayoría en diciembre y para triunfar e las municipales del 2000 y en las parlamentarias del 2001.

Chile hoy tiene una opción y una oportunidad histórica. No es la primera vez en nuestra historia que tenemos dos opciones, dos formas de entender la sociedad chilena. En este siglo, Arturo Alessandri el año 20 significó un tremendo cambio y la irrupción de los sectores medios . En este siglo Aguirre Cerda significó las bases de un Chile industrial y en este siglo el triunfo de Aguirre Cerda significó un derrotero para Chile. En este siglo, cuando fuimos capaces de enfrentar la Dictadura, el sí y el no representaban un dilema fundamental para la sociedad chilena. Ahora, en esta la última elección presidencial de este siglo, estamos definiendo el tipo de gobierno que queremos para el próximo siglo . Esta no es una elección banal en quién construyó más o quién hizo más ... esta es una elección en la que los chilenos y chilenas dirán "queremos una sociedad de mercado, donde el dinero lo dice todo, con individualismo y consumismo rampantes, o queremos una civilización y queremos una sociedad chilena donde los valores de la solidaridad, generosidad, donde los valores de los ciudadanos serán los que dirán cómo hacemos para tener educación, una salud, una vivienda, una justicia, una infraestructura, una cultura, un medioambiente al servicio de todos y cada uno de sus hijos. Esa es la verdadera opción, esa es la verdadera ... que tiene Chile.

Quedan 120 días para esa gran definición, con la misma fuerza que hemos hasta ahora sido capaces de derribar todos los obstáculos. Yo les digo, amigos y amigas, en estos cuatro meses, en el caminar por Chile, en estrechar tantas manos, todos tenemos un tremendo compromiso, el compromiso de una patria que nos... a todos, el compromiso de una patria que quiere entregar al próximo siglo un Chile distinto y generoso. El compromiso de todos que esta tarea la haremos con la misma fuerza y convicción con que dejamos atrás una Dictadura y despejamos el camino del reencuentro de los demócratas al 2000.

Hoy día yo les digo en este primer día de candidato oficial de la Concertación, no dejaré rincón del país por visitar, no dejaré alma o persona que escuchar, no dejaré ninguna calle ni ciudad en donde tengamos grupos propios de trabajo. De nosotros depende generar un poderoso movimiento, de nosotros depende crear un movimiento que coloque a Chile como una nación libre, próspera, desarrollada y justa para el bicentenario. Nosotros somos los que fuimos capaces de dejar atrás una dictadura y construir un nuevo Chile. A eso los convoco, a eso los llamo, chilenos y chilenas. El futuro es nuestro, las esperanzas las haremos realidad. Adelante a trabajar y a triunfar. Muchas gracias. Muchas gracias.

En mi camino al Registro Electoral hubo personas que recordaron el sentido profundo de este acto: jóvenes, mujeres, profesores, trabajadores de la salud y la cultura, miembros de las grupos originarios de Chile, sindicatos, partidos, adultos mayores, deportistas, organizaciones vecinales y del medio ambiente, parlamentarios y concejales. Soy candidato presidencial para que tengamos mejor salud, mejor educación, más seguridad, más protección a la familia. Soy candidato presidencial para que tengamos un Chile mejor.

Porque no estamos satisfechos con lo logrado. Porque hay muchas tareas pendientes. Porque hemos avanzado mucho, pero hay mucho más por hacer. Porque necesitamos otro cambio profundo, tanto como el de la dictadura a la democracia,

Mientras en la dictadura estaba en peligro *el alma de Chile*, como lo recordara el Cardenal Silva Henríquez, ahora debemos elegir bien para asegurar el desarrollo nacional. Son dos etapas, dos luchas.

Y así como hicimos el verdadero cambio de la dictadura a la democracia, haremos el otro cambio verdadero a un desarrollo verdaderamente nacional, esto es, que incluya a todos los chilenos y chilenas.

Chile no quiere discriminación entre hombres y mujeres, no quiere más diferencias entre mapuches y no mapuches, no quiere discriminación entre las personas por su pensamiento religioso. Chile

no quiere oportunidades de tercera en la educación y el empleo para muchos de sus jóvenes.

Nosotros, los demócratas, proponemos a todo Chile el cambio verdadero de la salud y la educación. No serán quienes empeoraron la salud y la educación de los pobres quienes puedan ofrecerlo.

Nosotros haremos las modificaciones constitucionales que Chile necesita, no los que apoyaron una dictadura.

Mientras la enorme mayoría de los chilenos apoyaba el cambio de la dictadura a la democracia, ¿dónde estaban ellos? Estaban al lado equivocado y muchos aún no lo reconocen; quieren quedar bien con Dios y con el diablo.

Nosotros haremos la descentralización y no quienes sólo supieron nombrar interventores como alcaldes.

Porque el cambio consiste en lograr que el desarrollo alcance a todos los chilenos y chilenas. Nosotros haremos crecer a Chile, generaremos empleo y mejoraremos los salarios, no quienes entregaron a Chile dividido, desangrado, con bajo crecimiento económico y enorme pobreza.

A nosotros, la Concertación, los chilenos nos conocen y no tenemos nada que ocultar. Años de dura lucha contra la dictadura y años de gobierno por el bien de Chile son nuestros avales.

Somos la continuidad histórica de Chile, que se expresa en la multiplicidad de nuestros partidos y la amplitud de los grupos sociales que han estado hoy aquí presentes.

Somos nosotros quienes hemos mejorado la situación de las familias chilenas, que hemos avanzado en terminar con la discriminación de las mujeres. No serán quienes han estado en contra de la mayor parte de las iniciativas al respecto quienes vengan a hacer los cambios necesarios.

La mayoría ciudadana será la que cambiará las distorsiones de un sistema electoral que tuerce la voluntad nacional y subsidia a la derecha, no quienes inventaron el sistema y se niegan a cambiarlo.

Chile quiere defender su medio ambiente en serio, ¿qué podrían proponer aquellos que no hicieron nada por defender el medio ambiente, ni una medida siquiera?

¿Quién va a mejorar el funcionamiento de las AFPs?, ¿nosotros, que estamos preocupados por sus ahorrantes, cuya mayoría obtendrá jubilaciones inferiores a la mínima, o quienes inventaron este sistema con sus fallas, que no hemos sido capaces de superar?

¿Quién podrá terminar con la censura?, ¿nosotros, que nos oponemos a ella o quienes la establecieron?

Es que impulsar el cambio es tarea de los demócratas, de quienes están preocupados por el bienestar del conjunto de los chilenos y chilenas. Quienes siempre hemos respetado la democracia debemos proponer a Chile la tarea de mejorar la salud, profundizar la reforma educacional y avanzar en la igualdad entre hombres y mujeres.

El cambio son progresos hacia la igualdad, hacia disminuir la fuerza de la riqueza y del poder.

La derecha no es alternativa de cambio, sino de regresión. Hoy como ayer sigue defendiendo privilegios de una minoría en contra de la mayoría.

Ofrecemos a Chile el cambio seguro. El cambio que cumple las promesas y los acuerdos, el cambio con la gente.

Estos cambios se basarán en lo que la ciudadanía decida, no en acuerdos ocultos entre grupos de poder. Con cada chileno que vota y participa vamos a hacer el programa y las políticas públicas para hacerlo realidad.

Llegó el tiempo de dejar atrás los acuerdos entre pocos, llegó el tiempo de la participación. Llegó el tiempo de sacar veto conservador de encima de las alas de la República.

Mis amigos, para manejar Chile hacia el cambio se necesitan manos seguras. Se necesita capacidad de conducción.

Sólo nosotros contamos con un gran respaldo político y social, el tejido de la sociedad chilena nos apoya.

Aquí está la capacidad de terminar con las negaciones de parte de los chilenos. Esta es una candidatura nacional. A lo largo de esta campaña llegaremos a un programa nacional de desarrollo.

Por eso este día ha plasmado nuestra idea de lo nacional. Somos lo que somos a partir de una historia y un sentimiento. Somos lo que somos porque queremos, juntos, ser más y mejores mañana.

Enfrentar el desempleo será nuestra tarea principal. El cambio seguro no es volver al desempleo de la dictadura, sino retomar el crecimiento y crear todavía más empleos que los creados desde 1990.

El cambio seguro es poner las cosas en su lugar. Respetar los equilibrios económicos y evitar reacciones excesivas frente a la crisis externas. Estas reacciones excesivas las paga la economía y de modo principal las familias de quienes pierden su trabajo. Eso es injustificable y yo no estoy de acuerdo.

El cambio seguro en los derechos humanos es nuestra propuesta de cerrar la herida abierta, mediante la verdad; de educar a los niños y a los jóvenes en el respeto a la dignidad de la persona; y del compromiso de todos de respetar los derechos humanos de todos en cualquier circunstancia.

El cambio seguro es con un gobierno suprapartidario, como el que aspiro a gobernar. He dicho que seré Presidente de todos los chilenos y en ello comprometieron su honor los partidos de la Concertación.

Mis amigos y amigas,

Yo no reniego de mis valores, ni me disfrazo. En la Concertación no estamos en el mercado de la política.

Soy un chileno de clase media, que le debe lo que es a su madre y a su país, que le dieron oportunidades de crecer. Eso es lo que quiero para Chile, que la familia y el país acojan a todos.

Quiero que Chile florezca y de todo lo que puede dar. Creo que llegó el tiempo de hacerlo.

Ustedes recuerdan que hace más de siglo y medio Portales, el organizador de la República, tenía sus dudas sobre el gobierno participativo. Él veía la necesidad de terminar primero con el caudillismo personalista y el golpismo militar, organizando el país como una República.

Sólo entonces, decía Portales, *venga el gobierno completamente liberal, libre y lleno de ideales, donde tenga parte todos los ciudadanos.*

Estoy seguro que el tiempo de Portales llegó hace rato, es hora que no lo sigamos asesinando, es hora de completar el cambio a una República en forma.

Es el tiempo del cambio a un *gobierno completamente libre*. Que la voluntad de la Nación chilena sea respetada, sin filtros o censuras de los poderosos. Que la Constitución del 80 sea modificada. Que podamos volver a enorgullecernos de nuestra democracia.

El tiempo del cambio a un *gobierno lleno de ideales*. Basta de la chatura y la desconfianza, vamos por la cultura, la imaginación, el respeto a la Naturaleza. Un país sin miedos, solidario.

Y el tiempo del cambio a un *gobierno donde tengan parte todos los ciudadanos*. El tiempo de que nos sintamos, todos, en nuestra propia casa.

Ha llegado el tiempo de Portales, tomemos esa bandera y hagámosla verdad en este Chile que él y nosotros hemos querido tanto.